



NOTA DE PRENSA

NIÑOS Y MAYORES, PROTAGONISTAS DE LAS FIESTAS DE SÁDABA

Hoy ha tenido lugar la entrega del 'pañuelico' a 35 pequeños de la localidad y, el próximo 22 de agosto, se rendirá homenaje a los mayores de 90 años y a una centenaria que reside en el municipio

COMARCA DE LAS CINCO VILLAS, 19 DE AGOSTO DEL 2019

Los niños y los mayores son protagonistas de las fiestas de Sádaba. Así, especialmente dedicados a ellos se organizan múltiples actos, como la imposición del pañuelico o el homenaje a los mayores del municipio, entre ellos, una centenaria, Rosario Cortés.

La imposición del pañuelico ha tenido lugar la mañana de hoy. 35 pequeños nacidos o descendientes del municipio lo han recibido, en un acto solemne que se ha desarrollado a las 12.00 horas en el salón de plenos del ayuntamiento sadabense.

El alcalde, Santos Navarro, ha hecho entrega de este distintivo de color azul, con el escudo de la Villa, a todos los niños y niñas. En la cita, el edil ha destacado "la importancia" de este tipo de actos, dado que no solo sirven "para dar la bienvenida a los nuevos vecinos de Sádaba, sino que es un modo de vincularlos, desde la más tierna infancia, con el pueblo, de sentar raíces y hacerlos sentir en casa".

En este día, además, tendrá lugar la tercera carrera de triciclos y minimotos. Será a las 19.30 horas en el paseo Urruti Castejón. El resto de los días festivos también se desarrollarán múltiples actos infantiles, especialmente, el jueves, 22 de agosto, en que se celebra el Día del Mayor y del Niño.

Precisamente, el 22 de agosto tendrá lugar el homenaje a la tercera edad de la localidad. Comenzará con una misa a las 9.00 horas, en la iglesia parroquial, para continuar con un almuerzo para todos ellos en el Casino.

En esa cita, el Ayuntamiento de Sádaba homenajea a los mayores de 90 años, que en esta ocasión son 11. A estas personas se suma, este año, una centenaria, Rosario Cortés Cortés, que, aunque es vecina de Layana lleva viviendo en la Residencia Villa de Sádaba desde el año 2001, a donde llegó con su marido Ángel Beguería. Rosario cumplirá 100 años el próximo 30 de agosto.

EJEMPLO DE VITALIDAD

Rosario Cortés es un ejemplo de vitalidad. En su vida, todo ha sido actividad, “no me sé estar parada”, reconoce esta mujer que se siente “muy orgullosa” de sus tres hijos, siete nietos y ocho biznietos. “Mis hijos son muy buenas personas y, los pequeños, muy majicos”, dice llena de amor esta layanera.

A sus espléndidos 99 años, cuenta como su vida ha transcurrido “en el mundo rural, donde he sido muy feliz”, asegura.

Especialmente, en su casa de Layana, en la calle Mayor, la casa familiar de la que recuerda con especial cariño la esplanada que había en la parte de atrás, por la que cruzaban carros y caballerías. “Allí nos juntábamos todos los de las casas vecinas”, indica Rosario.

Hoy, reformada, “en esta zona hay un apartamento de uno de mis hijos con una cristalera que ofrece bellas vistas del Moncayo. Es mi lugar favorito del pueblo”, reconoce, “junto a la iglesia y la plaza que tiene al lado. Ahí jugábamos

de niños y, luego, de más mayores, era lugar de reunión y encuentro”, comenta la centenaria.

En Layana, Rosario Cortés tenía una tienda de ultramarinos, “de esas de pueblo que tienen de todo un poco”, comenta. Esa tienda, además de su lugar de trabajo, era lugar de reunión. “Como sabía hacer labores, las mujeres venían y me pedían que les explicara algún bordado, o que les hiciera un patrón para bordar un juego de cama”, comenta. Una vida de trabajo “que he llevado con normalidad y con alegría. No sé estar parada”, reconoce.

Ahora, todos los días se levanta temprano, “soy de madrugar, a las 6.00 horas ya me levanto, pero me acuesto muy pronto”, apunta. Tras su desayuno y la misa, pasa largas horas en la lavandería de la residencia, donde ayuda a doblar la ropa, “estoy muy entretenida, me gusta ayudar y así me divierto”, reconoce Rosario Cortés. Luego, tras la comida, juega a las cartas con sus amigas o sale a tomar el fresco al jardín del centro, aunque, a veces, “remiendo algún dobladillo o coso algún botón. Siempre suele haber algo de faena”, explica la centenaria.

Además, hasta hace poco, acudía diariamente a misa en la parroquia de Sádaba. “Soy muy religiosa”, afirma, “quise que mis hijos fueran curas, pero no lo conseguí. Han estudiado otras cosas”, afirma. Si bien, en una de sus salidas sufrió una caída “y mis hijos me dijeron que era mejor que no fuera, salvo que fuera acompañada por alguien”.

Así lo hará el próximo 30 de agosto, en que una amiga suya la llevará a misa a su querida iglesia de Sádaba, para, luego, celebrar la cita con sus compañeros. Al día siguiente, la llevarán a Layana, a su casa, para pasar el día con su familia, aunque no será hasta el 8 de agosto, “cuando nos juntemos todos para comer en un restaurante. Ahora hay familia que todavía está de vacaciones y lo hemos pospuesto”, apunta.

Mientras esta fecha llega, Rosario Cortés recibirá el calor de los vecinos de Sádaba en el acto homenaje del próximo 22 de agosto y, el día de su cumpleaños, el de sus residentes y profesionales de la Residencia de Sádaba, “a los que estoy muy agradecida. Estoy muy a gusto aquí”, concluye Rosario Cortés.

IMAGEN ADJUNTA: Los niños y niñas de Sádaba nacidos el año 2018 han recibido su pañuelico esta mañana.

[PRENSA COMARCA CINCO VILLAS](#)

Teléfono: 609001377 (Nuria Asín).